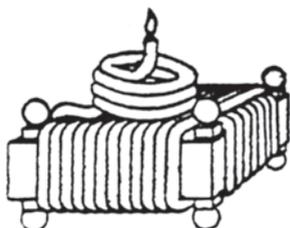


CUADERNOS

de
Etnología y Etnografía
de Navarra

ENERO - DICIEMBRE 2011

AÑO XLIII - Nº 86
SEPARATA



Encuesta etnográfica de Izal (Navarra)

MARIASUN PALACIOS / ROBERTO URTASUN

Encuesta etnográfica de Izal (Navarra).

Notas sobre la casa y su equipo mobiliario

MARIASUN PALACIOS AYECHU*
ROBERTO URTASUN URIZ**

PRESENTACIÓN

Los autores de este trabajo etnográfico, miembros del grupo Etniker-Navarra, procedemos o estamos vinculados por parentesco con la pequeña villa pirenaica en la que venimos realizando encuestas etnográficas desde hace dos décadas. Los resultados han aparecido desgranados en los diferentes volúmenes del *Atlas Etnográfico de Vasconia-Euskalerriko Atlas Etnografikoa*¹. Como es sabido, metodológicamente en los grupos Etniker se sigue el modelo de encuesta propuesto por su fundador, José Miguel de Barandiarán, dentro de un margen de autonomía que se vivió desde los inicios. Con este breve trabajo, que son unas pinceladas de la parte de la Guía para una encuesta correspondiente a la casa², por primera vez, nos animamos a dar a conocer los resultados de una encuesta sobre nuestra localidad, fuera del contexto del *Atlas*³. Aunque somos conscientes de que la pequeña población de Izal no

* Dra. en Derecho, mpalacios@micap.es

** Arquitecto, urtasunrob@arquínex.es

¹ Se trata de un proyecto familiar para los lectores de esta Revista, que fue diseñado por José Miguel de Barandiarán y que actualmente dirige Ander Manterola y coordina Gurutzi Arregui (desde el Instituto Labayru. Derio), siendo la responsable del Grupo en Navarra M^a Amor Beguiristain. Se han editado seis volúmenes: La alimentación Doméstica-1990, reeditado en 1999; Juegos Infantiles-1993; Ritos Funerarios-1995; Ritos del Nacimiento al Matrimonio-1998; Ganadería y Pastoreo-2000 y Medicina Popular en Vasconia en 2004. En breve se publicará el volumen correspondiente a Casa y Familia para el que se redactó el documento que aquí se presenta.

² BARANDIARÁN, J. M., "Guía para una encuesta etnográfica", en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 7, nº 20, 1975, 277-325, Pamplona.

³ Ya publicamos en esta misma serie el hórreo de Casa Ballaz (*CEEN*, 1980: 403 ss.).

aporta tantos datos como otras localidades mayores en las que se viene aplicando el mismo método (Aoiz, Sangüesa, Viana...), máxime teniendo en cuenta la pérdida operada en estos años de informantes mayores, que podían haber conservado al menos el recuerdo de comportamientos sociales de antaño, nos decidimos a recopilar algunas de las informaciones recogidas sobre nuestro pueblo con el ánimo de que sus habitantes vean algunas páginas impresas sobre lo que a diario contemplan. Por esta razón no mantendremos el formato de encuesta sino que desarrollaremos los aspectos más característicos, alternando los nombres oficiales de algunos objetos con la denominación local entrecomillada.



Fig. 1. Vista general de Izal desde el Camposanto.

DATOS GENERALES

Izal es una villa que forma parte del valle pirenaico de Salazar, en el noroeste de Navarra. Administrativamente es un Concejo abierto integrado en el Ayuntamiento de Gallués (con Gallués, Iciz y Uscarrés). Pertenece a la Merindad de Sangüesa. El término limita al norte con Ibilcieta, al sur con Adoain y Aspurz, al este con Gallués y Güesa, y al oeste con Ayechu. Se accede por carretera desde Gallués a través de un desfiladero, junto al río, que se abre en una extensión rodeada de montañas donde se encuentra el pueblo, en las coordenadas 42°48' 13" de latitud norte, y 01°07'30" de longitud oeste. El municipio de Gallués tiene una extensión total de 44,04 km².

El pueblo de Izal está a una altitud de 715 m, rodeado de montes: Arburua (donde está la ermita de Nuestra Señora. de la Peña o de Arburua) 1041 m, Aldu 1180 m, Olotoqui 1279 m, Santa Cruz 1227 m, Olagato 1136 m.

Hay fuentes abundantes en todo el término. Los barrancos del Tobo, Iburtu, Becea y Atagaiza, forman el barranco de Izal que vierte, en Gallués,

al río Salazar. Las zonas cultivadas corresponden a dichos valles, y a las tierras altas de la Sierra (1100 m) y Aldu (900 m).

Está enclavado en la zona climática pirenaica, con una temperatura media anual de 9-10°C y amplitud térmica de 27,50°C (entre las máximas más bajas y más altas).



Fig. 2. Vista aérea de Izal (Fuente: SITNA).

Las precipitaciones son de 1000-1100 l/m² anuales. Los vientos dominantes son el cierzo, que sopla del norte, y el bochorno del sur. La impresión general es que el clima era antes mucho más duro: "...nevaba mucho, siendo frecuente tener que abrir caminos entre las casas por llegar la nieve hasta la cintura".

Geología. Se localiza en una zona de materiales del Eoceno, con suelos formados por flysch con barras calcáreas. Existen una serie de farallones calizos, que suman más de 7000 m de longitud; son: Beortea, Arrigorria, Chaparral, Aldu, Osate, Equía y Becea; en éste último hay una cueva llamada de los Moros. Son abundantes los "tufarros" (margas) y la "tosca", caliza que va arrastrando y sedimentando el agua, como en los saltos de las dos Ateas (camino de Adoain) y Atagaiza.

Flora y fauna. La vegetación y fauna salvaje son propias del ambiente alpino en que se ubica Izal, pero en huertos y balcones, podemos contemplar: dalias, geranios, rosales y otras flores de jardín que se cuidan con esmero. En el campo se puede encontrar tomillo, manzanilla y té, así como "gorrillones" o pacharán, moras, tapaculos y ollagas; la "miola" en los pinos (que se da a las cabras) amapolas y "laginas" en los campos de cereal. En el monte, abundan los bojés y "ginebras" (enebro), así como robellones y varias clases de setas.

Las frutas que se producen son manzanas, peras, membrillos, nueces y avellanas, para consumo doméstico. En el propio pueblo encontraremos nogales; y, junto a los barrancos, chopos, fresnos y avellanos. Los árboles predominantes son el pino rojo, el haya y el roble.

Los cereales que se cultivan: trigo, cebada, avena, alfalfa, alholva y otros forrajes, éstos últimos tienen mucho que ver con la actividad ganadera predominante en la localidad.

Hay truchas en los ríos. En el cielo se pueden contemplar: águilas, buitres, cernícalos o "rapiños", entre otras rapaces. Otras aves que frecuentan el cielo de Izal son las becadas, perdiz y codorniz; chovas, picarazas y cuervos;

Entre los edificios destaca la iglesia parroquial. Está dedicada a san Vicente. Además hay una ermita junto al cementerio dedicada a san Miguel. La ermita de la Virgen de Arburúa estuvo habitada por un ermitaño hasta los años 50. No hay caseríos dispersos, pero sí bordas de ganado en Aldu y la Sierra.

También existió una fábrica de cerámica en la Tejería, de la que quedan ruinas. Hay un molino, hoy en desuso, frontón y piscina fluvial.

Al hablar de la casa, es relevante el modo de nombrarla ya que da idea información acerca de sus ocupantes actuales o del pasado.

En Izal, cada casa tiene un nombre con el que se conoce a sus habitantes, es decir, las personas son identificadas por la casa a la que pertenecen (ejemplo: Miguel, de casa Ballaz). En general viene de antiguo, y quien adquiere una casa mantiene el nombre. Solamente en las construcciones modernas se nombra la casa en relación a quien la ha hecho. Los nombres de las 29 casas de Izal son los siguientes (fig. 3):

Ballaz	Cerrécano	Tejedor
Iribarren	Juana	Jilco
Manchito	Maestro	Mendía
Zapatero	Zubiri	Martin-Sanz
Petrico	Catedra	Zazu
Zoco	Mañes	La Benita
La Abadía	Larrañeta	Echegoyen
Hualde	Pedro-José	El Herrero o Simón
Grasanz	Pedro-Juan	García-Labari
Ripalda	Sarriés	

Como puede observarse, algunos nombres responden a *oficios*: Zapatero, La Abadía, Maestro, Catedra, Tejedor y El Herrero.

Otros se refieren a la *situación* de la casa: Hualde, Mendía y Echegoyen.

Otras, adoptan nombres de *personas*: Petrico, Juana, Pedro-José, Pedro-Juan, Martín-Sanz, La Benita y Simón. Probablemente en el caso de casa Sarriés, se haga referencia a la procedencia de algún amo.

Resulta interesante preguntarse por la *orientación* de las casa y por su situación en la comarca y con respecto a las casas vecinas, a los caminos y a las tierras que le pertenecen. La villa de Izal está situada a 4,5 km del río Salazar, a ella se accede por un estrecho camino en desfiladero junto al curso del barranco. Como ya hemos dicho estamos ante un poblamiento agrupado, aprovechando un terreno llano en el que se disponen las casas, generalmente independientes, sin que existan paredes medianiles. Sólo en caso de proximidad, hay belenas o *morkartes*. Todas tienen anexo un terreno destinado a huerto, separado con muros bajos del espacio público de la calle. Las casas no siguen una orientación única, su orientación está supeditada en función de su situación y acceso. Esto puede verse muy bien en los planos y foto aérea precedentes.

En la localidad podemos diferenciar entre edificios públicos o de uso común y casas particulares. Hoy no hay comerciantes o artesanos especializados, como los que antaño dieron nombre a su casa (Tejedor, Maestro...), pero sí que hay una casa rural, casa Manchito, en respuesta a una demanda creciente de alojamientos en casas adecuadas para el turismo.



Fig. 4. Localización de edificios de uso común o público.

Los edificios públicos de Izal son (fig. 4): la iglesia, la escuela (hoy se usa como sociedad recreativa y bar), la sala de la villa (en el mismo edificio), el molino (local junto al anterior para molino eléctrico), el molino de grano (movido por agua y luego minicentral eléctrica, hoy se usa como almacén), y el garaje de la Trilladora (hoy se usa como local para cazadores). También, abierta al público hay que incluir la casa rural sita en casa Manchito (fig. 5).



Fig. 5. Casa Manchito según dibujo de R. Urtasun de 1982.

Las casas particulares se diferencian por su tamaño que está en correspondencia con la importancia de su “hacienda” o propiedades. No hay diferencias por la actividad de sus ocupantes, la mayoría ganaderos y agricultores, ya que los oficios existentes utilizaban los espacios de la planta baja destinados al ganado.

Existe una casa-palacio (hoy, casa García-Labari), en la que a la inicial torre-palomar se han añadido varios cuerpos que forman un patio interior (fig. 6).

Si nos atenemos a las características generales de las casas podemos observar que las casas son de forma simple, rectangular o cuadrada, con cubierta a dos o cuatro aguas, de pendiente no tan demasiado pronunciada (figs. 1 y 3).

En cuanto a la distribución interna de las viviendas: En la *planta baja* se sitúa la *entrada* y el resto se destina generalmente al ganado o almacén. En la planta primera se dispone la *cocina* y los *dormitorios*, en tanto que la entrecubierta o *sabayao* está dedicada a almacenar la hierba o los productos de la matanza del cerdo.

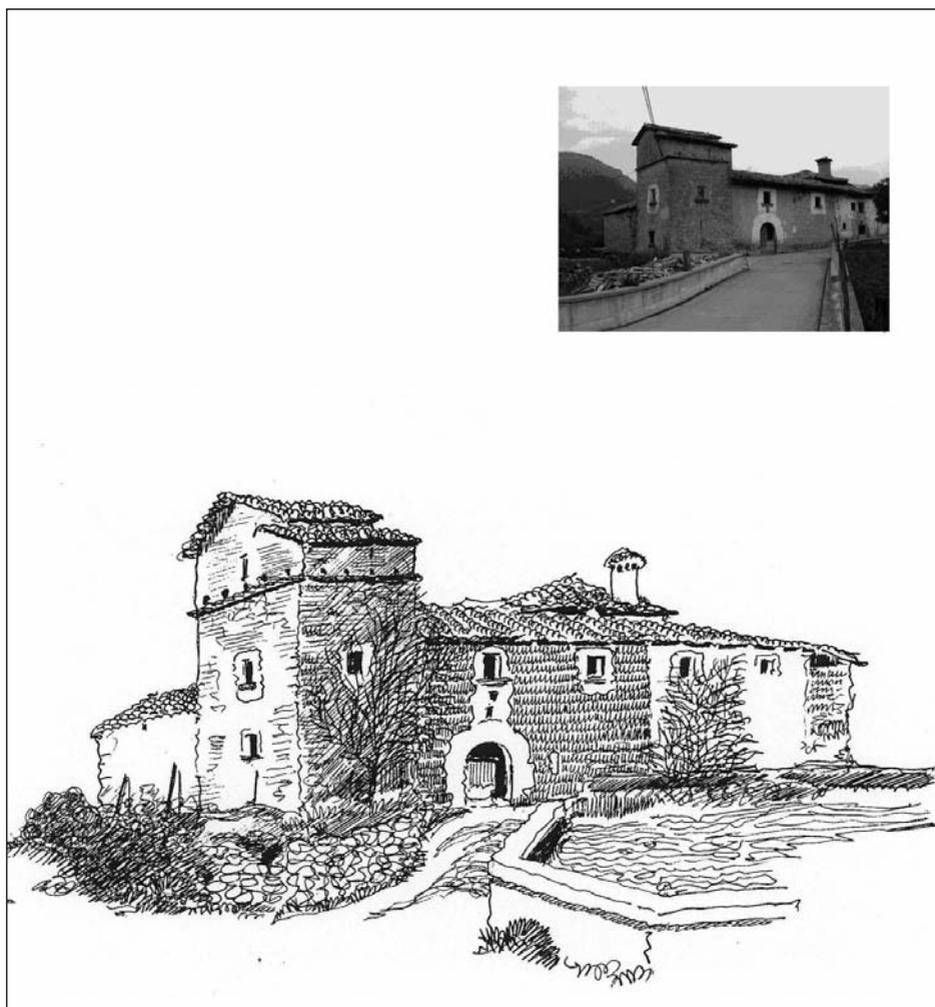


Fig. 6. Casa Palacio o casa García-Labari (según dibujo de J.Caro Baroja en *La Casa Navarra*, ed. CAN; arriba foto de los autores).

Esta distribución de las diferentes dependencias, así como la estructura de la casa, se pueden apreciar bien en los diferentes planos de casa Ballaz donde se observan, en planta, los aledaños de la casa y la antigua cocina con la masandería y el horno así como su hórreo (fig. 7).

Las casas más sencillas son de forma rectangular y pequeña dimensión (casa Pedro-Juan de 9,60 x 5,40 m) con cubierta a dos aguas y fachada perpendicular al caballete o hastial. Otras la tiene paralela (casa Ripalda de 9,70 x 16,30 m). Sin embargo, en Izal, lo más frecuente es la cubierta a cuatro aguas sobre planta rectangular (casa Iribarren de 11,8 / 19,80 m) o cuadrada (casa Manchito de 14,8 / 16,20 m). A estas dimensiones se ha llegado por ampliación de las construcciones iniciales.

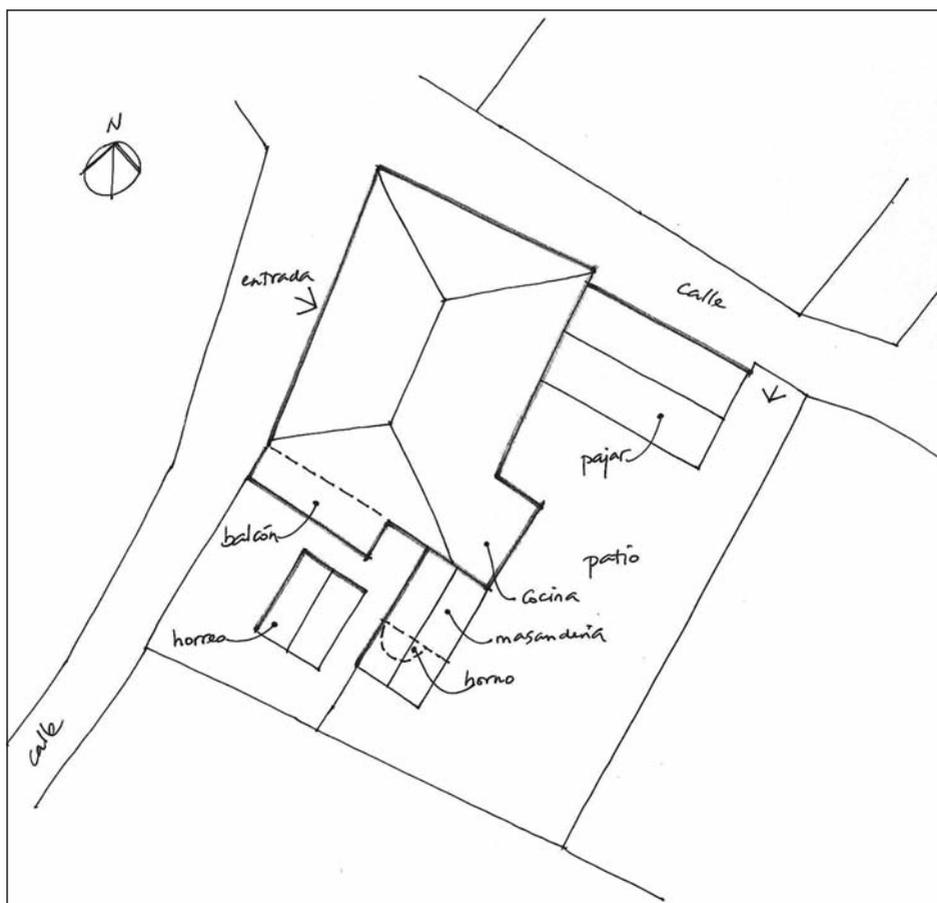


Fig. 7. Casa Ballaz: distribución en planta del conjunto de las dependencias. (Dibujo: R. Urtasun).

El número de plantas es de dos, casi sin excepción, más la entrecubierta o *sabayao*. No suelen existir cuerpos volados. Todas las casas disponen de aleros, de mayor o menor dimensión, realizados en madera. En origen apenas existían balcones en fachada, éstos se han construido modernamente rasgando huecos y disponiendo losas de hormigón que han alterado los arcos de entrada. Como excepción hay dos balcones de madera reconstruidos (ver fig. 5 de casa Manchito) y con alteraciones en casa Pedro-Juan (fig. 8).



Fig. 8. Izal: casa Pedro-Juan. (De Julio Caro Baroja en *La Casa Navarra*, Ed. CAN).

Cuando se renuevan los enfoscados de fachada es posible apreciar las alteraciones en los huecos que reflejan las ampliaciones y reformas hechas en el transcurso del tiempo.

Como queda dicho, las cubiertas son a dos y a cuatro aguas. Sobre los muros de piedra se colocan *durmientes* o *zapatas* y sobre ellos los *cabios*, *vigas* o *puentes de madera*, que suelen ser rollizos o ligeramente escuadrados, ya que no quedan a la vista de un espacio habitable. Sobre ellos el entablado separando las tablas para la ventilación del *sabayao*. Se emplea la teja cerámica como material de cobertura, procedente de la tejería que hubo a unos 500 m del pueblo. En otro tiempo se utilizaría, como en el vecino valle de Aezkoa, la tablilla.

Los aleros son de variable dimensión e importancia. Desde un simple *cabio* con el vuelo de la tabla en los *hastiales* a los *perrotos moldurados* con vuelo de 60 cm que puede ser de casi un metro en las casas palacianas. No hay elementos salientes en las cubiertas (fig. 9).

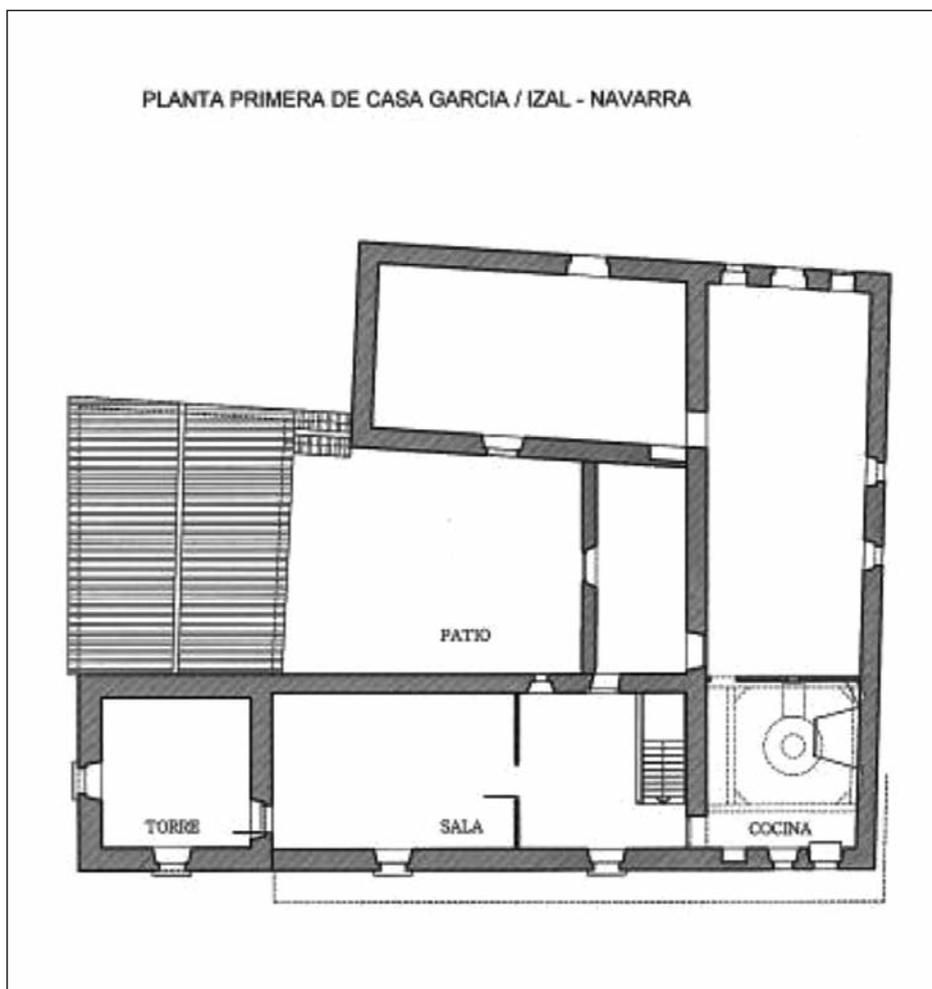


Fig. 9. Planta primera de casa García-Labari.

En cuanto a los *materiales de construcción* usuales, hay que destacar la preferencia por las paredes de piedra, en su estructura vertical y madera en los pisos y cubiertas, que son los materiales más asequibles en el entorno (fig. 8).

Los paramentos se realizan con mampostería, generalmente con enfoscado de mortero de cal, pero las esquinas de la casa, así como los huecos, se resuelven con piedra labrada. En algunos casos, generalmente construcciones auxiliares, se utilizan dinteles de madera. En otros casos se utiliza sillarejo que queda a la vista y en las casas palacianas la piedra sillar (figs. 5 y 6).

Los pisos se levantan a base de vigas y solivos de madera sobre los que se dispone el entarimado. El apoyo se realiza por empotramiento en los muros o bien sobre ménsulas de piedra. Los maderos de los pisos están escuadrados mientras que en las cubiertas pueden ser rollizos. Según las dimensiones de las casas se resuelven con crujía única, o bien doble o triple, utilizándose soportes de madera. Las divisiones interiores se realizan con entramado de madera (*collandas*) y relleno de piedra tosca, como material más ligero (figs. 9 y 10).

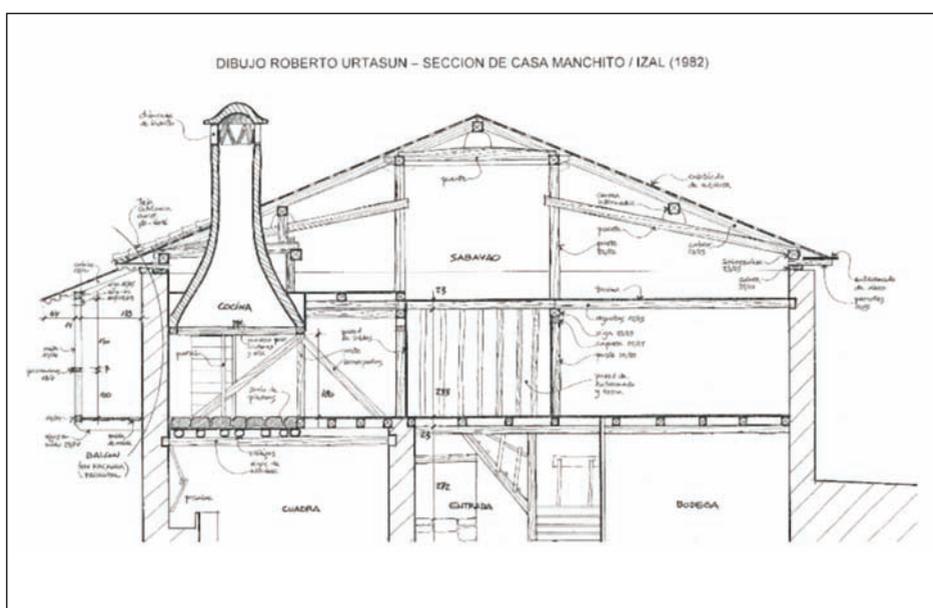


Fig. 10. Estructura de casa Manchito.

Estos elementos de la estructura constructiva se aprecian bien en la figura 10 que reproduce la sección de casa Manchito, hoy casa rural, y una de las pocas que conserva la antigua chimenea tradicional.

Al iniciar la construcción de una casa no se recuerda la práctica de ritos especiales, las celebraciones se dejan para el final.

Como se ha dicho, en planta baja se sitúa la *entrada* desde la que también se accedía a las *cuadras*. Una *escalera* conduce a la *planta primera* donde un *amplio paso*, que permite acoger la comida de algunas celebraciones familiares (banquetes de bodas, bautizos...), da acceso a la *cocina* y a los diferentes *dormitorios*, y desde aquí se sube al *sabayao*. Más recientemente se ha introducido el baño, reformando alguno de los cuartos.

La *cocina* era, y aún sigue siendo, el espacio principal de vida de la casa, ya que en ella está el *hogar* donde se preparan los alimentos, siendo además importante fuente de calor.

En las cocinas antiguas, el *hogar* se situaba en un lateral o incluso en el centro de la cocina disponiendo sobre toda ella una gran *campana* de evacuación de los humos. La *fregadera* se disponía bajo la ventana de fachada, evacuando el agua directamente a la calle. Junto a la cocina otro local denominado *masandería* se destinaba a la elaboración del pan y tenía acceso al *horno*. Esta disposición se aprecia bien en el plano de la antigua cocina de casa Ballaz reproducido en la figura 11.

La disposición del fregadero bajo la ventana permitía aprovechar la luz natural y que desaguara directamente al exterior. Había en estas antiguas cocinas una repisa donde se colocaban las herradas (en las que se traía el agua), los porrones y el regador. También un banco de madera con mesa abatible y varias sillas pequeñas, de madera de haya, para sentarse junto al fuego.

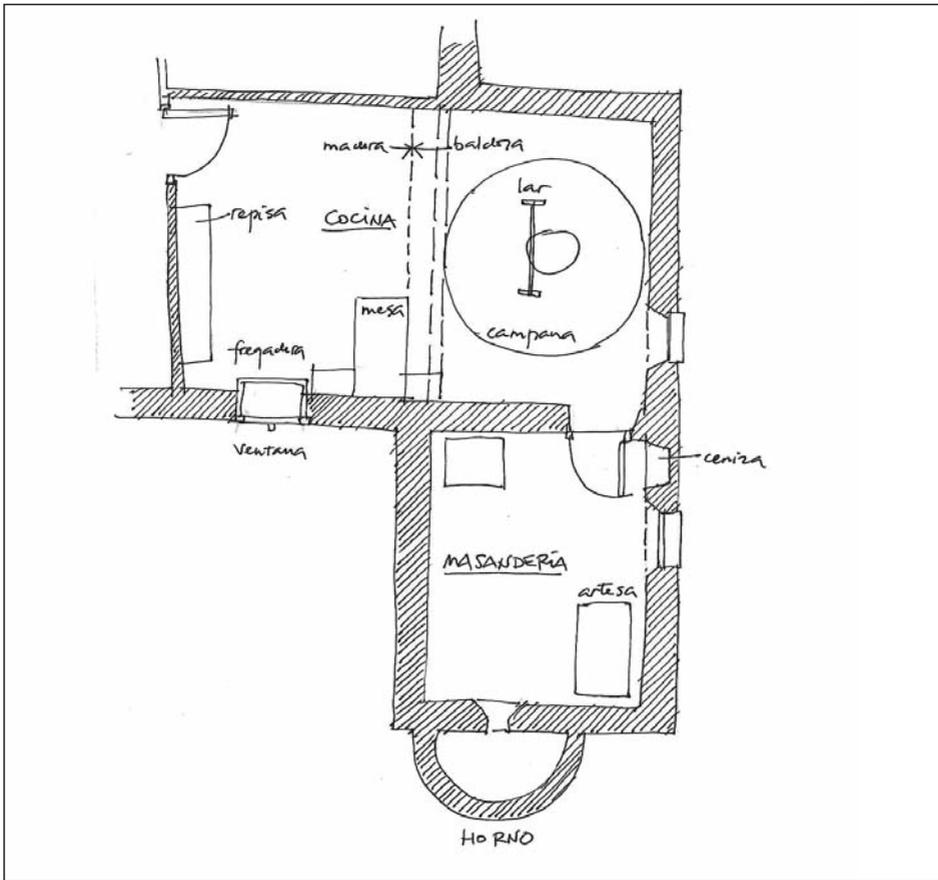


Fig. 11. Antigua cocina y masandería de casa Ballaz.

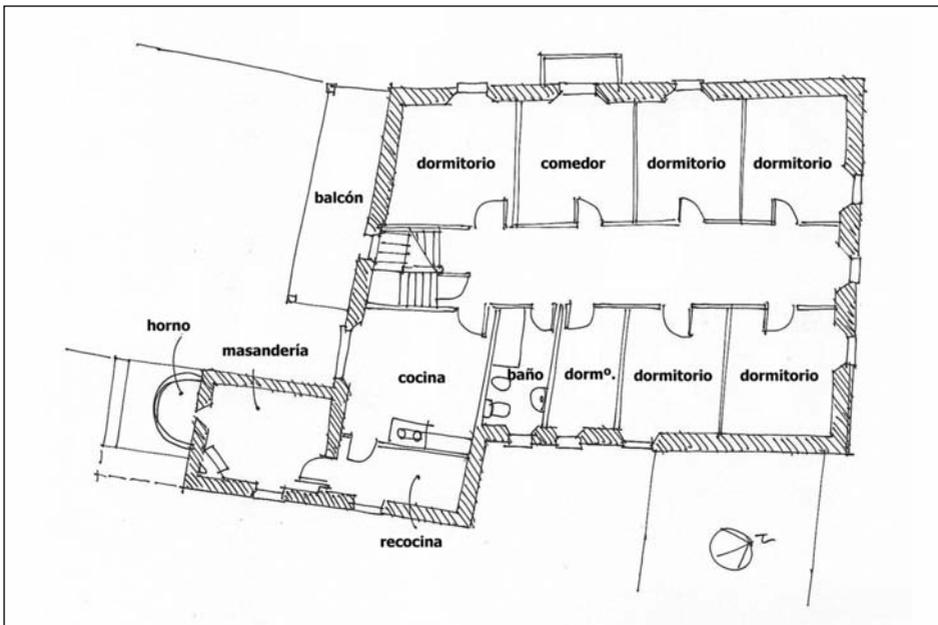


Fig. 12. Planta primera de casa Ballaz. Se aprecian reformas en la cocina antigua reproducida en la figura 11 y la construcción de un baño.

El escape de humos en la casa tradicional de Izal estaba formado por una amplia campana, que se situaba sobre el hogar para recoger los humos, era de gran dimensión, ocupando en ocasiones toda la planta de la cocina y una potente chimenea cilíndrica. Quedan todavía dos de las chimeneas tradicionales cilíndricas rematadas con celosía de ladrillo y sombrerete de teja o losa en casa García y casa Manchito (figs. 6 y 10).

El suelo de la cocina era de madera, pero la zona en la que se hacía el fuego era de grandes piedras colocadas sobre una estructura reforzada de maderos. Sobre ellas estaban el *lar* -de hierro forjado, con dos pies y pieza horizontal que sobresalía a ambos lados-, de cuyo centro se colgaba el caldero, y a los lados un *tedero*, con teas para alumbrar y otro para tostarlas. Se utilizaba leña de roble, haya y pino como combustible.

No se recuerdan leyendas relativas al hogar aunque sí algunas prácticas. Por ejemplo, se guardaban celosamente las cenizas, tanto del hogar como del horno, en un pequeño nicho (fig. 11), para utilizarla cuando se necesitaba en el lavado de la ropa. Se empleaban teas para encender el fuego y, por la noche, se apilaban y envolvían las brasas con ceniza procurando conservarlas hasta la mañana siguiente.

Tratándose de una sociedad prácticamente autárquica, todo lo relacionado con la *elaboración del pan*, en otros tiempos, tenía gran importancia. Por esta razón, el horno de pan y la zona de amasar eran piezas importantes en la casa. En la actualidad quedan, en Izal, dos hornos, los de casa Ballaz y casa Juana (éste último en mal estado). Están hechos con ladrillo refractario, revocados con cal. Se sitúan adosados a la pared de la *masandería* sobre entramado de madera y cubiertos con un tejeroz (figs. 11 y 12).

Para hacer pan se utilizaba el *torno* para *cerner* la harina, recuerdan los informantes.

Se separaban dos clase de harina y dos de salvado. En la masadera o artesa, que medía 180 x 90 cm, se hacía la masa y se cubría con harina haciendo una cruz sobre ella (*vid* volumen de *La alimentación*). Mientras reposaba, unas dos horas para “levantarse”, se le daba fuego al horno con leña de pino o mejor de haya, luego se barría (con un palo largo y bojes) la brasa a los lados; para probar si estaba fuerte se echaba harina para ver si se quemaba, entonces había que esperar. Las piezas se hacían en una tabla colocada entre dos sillas, sobre una tela en la que se espolvoreaba harina. De una vez para otra se dejaba (como levadura) masa cubierta de harina envuelta en una hoja de berza, y de víspera se deshacía con agua en un barreño.

Las palas de madera que se utilizaban eran diferentes según fueran para hacer pan o para las tortas.

AJUAR DE LA COCINA

Entre los *enseres propios de la cocina* tradicional destacaban:

- Calderos de cobre, para el queso y amasar; de cinc, para la comida de los “cutos” (cerdos). Caldero pequeño de cobre para calentar el agua para fregar (se calentaba mientras se cenaba).
- Pucheros de barro y de loza. Sartenes y perolas. Soperas de barro, que se colocaban en el fuego sobre el *trébede*. Marmitas de hierro fundido. Parrillas para asar.

- Las herradas del agua, los porrones, el regador...
- Se utilizaban platos de porcelana, vasos de cristal, tenedores y cucharas de boj, para uso diario. Se colocaban en un vajillero de madera.
- En la cocina estaban la cuna de madera para los bebés o los andadores, también de madera, para sus primeros pasos.

Poco a poco se fueron modernizando e introduciendo nuevos elementos en las casas de Izal hasta el punto de convertirse los objetos de uso tradicional en objetos de adorno.

Algunos datos de cambios operados se recogen a continuación, referidos a alguna de las casas estudiadas:

- Al ajuar tradicional se incorporaron la olla-exprés y la cafetera.
- La “cocina económica” (de fundición) se instaló en casa Ballaz en 1950, suprimiendo el hogar tradicional y creando la “recocina”, con la frezadera, que daba paso a la “masandería”.
- La radio se instaló hacia 1950 y la televisión en 1965 (casa Ballaz y casa Mendía).
- El frigorífico se instaló a finales de los 60 (después de la TV) en la recocina.
- Igualmente la primera lavadora, de las que había que sacar la ropa para echar en lejía y aclarar.
- Más tarde, se instaló la lavadora en el baño.
- En la cocina, donde estaban la rueca y el huso para hilar se colocó la máquina de coser *Singer*.

Las paredes de la casa se adornaban con motivos religiosos o con fotografías familiares. En casa Ballaz, por ejemplo, en la cocina había un cuadro de la Virgen de Arburúa y en el comedor la imagen del Sagrado Corazón donde también había un espejo grande.

En los dormitorios predominaban los cuadros de santos o crucifijos. Aquí las camas eran de madera o preferentemente de hierro. Sobre el jergón metálico se disponía una funda con hojas de maíz y encima el colchón de lana.

Existía un armario ropero de madera y un baúl o arca para el ajuar. Había un carpintero en casa Catedra, donde se hacían arcas.

Otro aspecto interesante con respecto a la casa es el de la limpieza y aseo ya que los cambios operados en el siglo XX han modificado sustancialmente este aspecto.

Hasta que no hubo agua corriente en las casas, se lavaba la ropa a mano en el río. Después se traía a casa y se llenaba un cubo de cinc de metro y medio de alto con la ropa, colocando sobre ella un saco con uno o dos pozales de ceniza y se echaba agua caliente. Posteriormente debía aclararse la ropa en el río y se tendía en las eras o sobre *ollagares* para su secado. A partir de los años 50 se instalaron las primeras lavadoras que fueron facilitando estas tareas.

En Casa Ballaz se hizo el baño en 1950 (a la vez que se reformó la cocina); “fue el tercero del valle de Salazar, lo hicieron los contratistas de las aguas de Izal: Perales de Carcastillo y otro de apellido Azagra. Se dispuso junto a la cocina, con acceso desde el paso, reduciendo una de las habitaciones, que desde entonces se llamó el cuarto chiquito” (fig. 12).

Hasta entonces, en los dormitorios “para fuera” (de invitados), existía un mueble-lavabo con jarra de agua y jofaina. En la mesilla o debajo de la cama, el orinal.

La iluminación, hasta la instalación de luz eléctrica se hacía a base de teas tanto en la cocina, colocadas en el “*tedero*” como en el establo. En los dormitorios se empleaban candiles de aceite.

ASPECTO EXTERIOR DE LAS CASAS

La casa de Izal, al exterior, se caracteriza por la presencia de arcos de entrada ojivales, con grandes dovelas a veces y blasón o anagrama religioso de tipo gótico. Hay un par de portales de medio punto correspondientes a casas palacianas del s. XVII (fig. 6). Se cierran con puertas de madera de dos hojas, partida una de ellas para dar luz a la entrada cerrando el paso a los animales, con pestillos y cerraduras de forja, disponiendo en algún caso de trancas de madera que se ocultan en el grueso del muro (ver figuras).

Los huecos más antiguos son reducidos, simplemente adintelados o con ménsulas sencillas; hay saeteras de carácter defensivo en la torre del palacio. Hay un abundante uso de las ventanas amaineladas, con arcos apuntados o conopiales, a los que se ha suprimido el parteluz para facilitar su uso. Los alféizares son o bien de piedra lisa o moldurados.



Fig. 13. Parteluz eliminado en casa Maestro.

Las ventanas se cierran con marcos y hojas de madera, en las más sencillas enrasadas con la mampostería, en otro caso, tras las mochetas de piedra labrada. Disponían dentro de la hoja de otra más pequeña cuya apertura facilitaba la justa entrada de luz sin dar paso al frío exterior.

En cuanto a la decoración y ornamentación en muros, techo y alero, puertas y ventanas, cabe añadir que no hay especial decoración de los muros,

sean de piedra o revocados con mortero, sino en la mayor o menor labra de los huecos. Igualmente en el caso de los perrotos de madera de los aleros.

Hay varias casas góticas blasonadas con escudos distintos

flores de lis
martillo y herradura
anagrama religioso JHS

cruces
estrellas de 6 puntas
estrella de 8 puntas

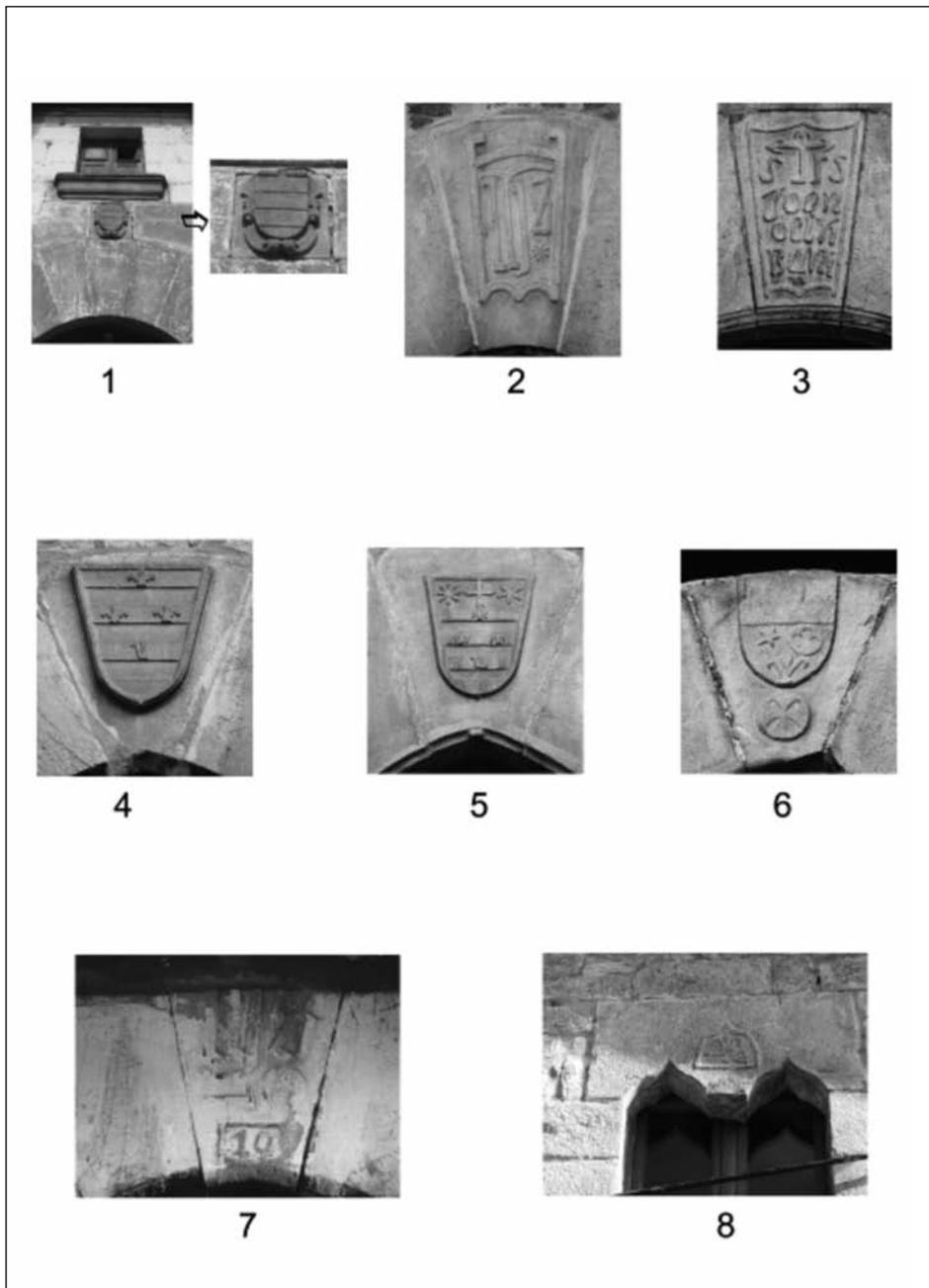


Fig. 14. Escudos: nº 1 de casa García; nº 2 de Grasanz; nº 3 de casa Iribarren; nº 4 en casa Manchito; nº 5 de Ripalda; nº 6 de Zazu; nº 7 de casa Zoco; nº 8 casa Maestro.

CONSTRUCCIONES COMPLEMENTARIAS DE LA CASA

En Izal, son numerosas las construcciones complementarias de la casa, generalmente destinadas a alojamiento del ganado o almacén de su alimento. Establos de vacas, corrales de ovejas, cochiqueras para los cerdos, gallineros.

También existe un hórreo en casa Ballaz, declarado (junto a otros 20 más en Navarra) como Bien de Interés Cultural por Decreto Foral 166/1993 (figs. 15 y 16). Es el único existente en el valle de Salazar.



Fig. 15. Hórreo o *garaia* de casa Ballaz.

La economía tradicional de Izal exigía la construcción de habitaciones temporarias dependientes de la casa conocidas como bordas, tanto para alojar tanto el ganado como a los pastores, en la sierra y en Aldu. Algunas permanecen y otras se encuentran arruinadas, sin cubierta, manteniéndose tan sólo las paredes.

ALGUNOS CAMBIOS

Llegados al final de esta modesta aportación etnográfica, acerca de nuestra pequeña villa salacencina, queremos destacar algunos de los cambios operados en relación con el tema específico de la casa.

La evolución del sistema de vida tradicional así como el acceso a los medios técnicos disponibles han condicionado los cambios producidos en la estructura de la casa. Por un lado la ruptura de la familia de tres generaciones, con numerosos hijos e incluso criados, hizo que la composición familiar fuera cada vez menor. Por otro lado, aun manteniendo el ganado como actividad principal, se han construido establos y corrales fuera de las casas e incluso fuera del núcleo urbano, lo que ha dejado las plantas bajas y el *sabayao* desocupados.

La principal reforma de la distribución de la casa ha sido la eliminación del hogar tradicional, sustituyéndolo por la cocina “económica” que supuso la desaparición de las campanas de humos y chimeneas características. Igualmente se produjo la desaparición de los hornos al suministrarse el pan por industriales.

En cuanto a la higiene, la introducción del baño mejoró radicalmente las condiciones sanitarias, realizada junto con las redes de abastecimiento de agua y alcantarillado, sin mayor alteración de la casa, pues se hizo a costa de reducir algún dormitorio con acceso directo desde el paso central.

La disponibilidad de nuevos materiales y medios técnicos ha alterado el sistema constructivo tradicional, que se mantiene en la reforma o rehabilitación de las construcciones existentes al menos en los materiales de fachada y cubierta, pero no así en las nuevas construcciones, especialmente las agropecuarias.

Viejas prácticas, como el fuego que se hacía en Nochevieja, Navidad y Reyes, en la plaza, al salir de misa (12.00 h), se han perdido.

En la iglesia, el sitio que cada casa tenía como propio, tampoco se mantiene, probablemente con el cambio de mobiliario, al dejar de tener cada casa sus sillas o reclinatorios propios en la iglesia. Tampoco se mantiene la vieja práctica de enterrar a los niños que morían sin ser bautizados fuera del campamento, junto a la ermita de San Miguel.

También ha habido cambios en las antiguas medidas especiales de protección de la casa o de los establos. Cuando se mantienen han perdido su significado primitivo. Hasta los años 80 no se han levantado casas nuevas, aunque sí cuadras. Al terminar la construcción es costumbre colocar en la *bizcarra* una rama de boj y que el propietario invite a un cordero asado a los operarios. No se bendice la nueva casa por el cura del pueblo.

La casa se protege colocando el ramo de Pascua en las ventanas. Contra las tormentas, cerrando las ventanas. Contra los roedores, colocando ramas de un arbusto espinoso conocido como “lapa” donde quedan enganchados. Los perros se utilizan como guardianes y los gatos para eliminar los roedores.

RESUMEN

Encuesta etnográfica de Izal (Navarra). Notas sobre la casa y su equipo mobiliario

Izal es una villa del valle pirenaico de Salazar, en el noroeste de Navarra, situada a una altitud de 715 m, rodeada de montes. Los muros de la casa se realizan con mampostería y enfoscado de mortero de cal, con piedra labrada en los huecos y esquinas de fachada. Pisos y cubierta de madera con teja cerámica.

La principal reforma de la distribución de la casa fue la eliminación del hogar tradicional, sustituyéndolo por la cocina "económica" con la desaparición de las campanas de humos y chimeneas características. Igualmente desaparecieron los hornos.

La introducción del baño mejoró radicalmente las condiciones sanitarias. La evolución del sistema de vida tradicional ha condicionado los cambios producidos en la estructura de la casa. Aun manteniendo el ganado como actividad principal, se han construido establos y corrales fuera del núcleo urbano, lo que ha dejado las plantas bajas y el "sabayao" desocupados.

Palabras clave: casa; cocina; hogar; piedra; madera; sabayao.

ABSTRACT

Fieldwork in Izal (Navarre)

Izal is a villa of Salazar Pyrenean Valley in the NE of Navarra, at an altitude of 715 meters, surrounded by mountains. The house walls are made of masonry and lime mortar plaster, carved stone in the holes and corners of the facade. Lumber and wooden slabs in floors and roof covered with ceramic tiles.

The major reform of the distribution of the house was the elimination of traditional fireplace, replaced by cooking range with the disappearance of fume hoods and chimneys features. Bread ovens also disappeared.

With the introduction of bathroom sanitary conditions improved dramatically. The evolution of the traditional way of life has conditioned changes in the structure of the house. Even keeping livestock as their main activity, have been built stables and corrals outside the urban core, which has left the ground floor and the "sabayao" unemployed.

Key words: home; kitchen; fireplace; stone; wood; sabayao.